

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL 2020 - 2024

COLEGIO SAN MATEO

VERSIÓN MARZO 2020

INDICE

CAPITULO I : ANTECEDENTES GENERALES DEL COLEGIO SAN MATEO	1
Historia de nuestro Establecimiento.....	1
Contexto Actual:.....	3
CAPITULO II : IDENTIDAD DE NUESTRO PROYECTO EDUCATIVO	4
CAPITULO III: SELLOS DISTINTIVOS.....	5
MISIÓN	5
VISIÓN	5
Nuestras fuentes inspiradoras:	5
Características de nuestra propuesta pedagógica:	6
Claves de nuestra propuesta pedagógica	8
Educador, educando y didáctica	9
CAPITULO IV : CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA FORMACIÓN DE LA PERSONA	14
CAPITULO V: ALIANZA ENTRE COLEGIO, FAMILIA Y COMUNIDAD.....	16
CAPITULO VI: ACTORES Y ORGANICA DE LA COMUNIDAD ESCOLAR.....	18
ANEXO I: MAPA DE FORMACIÓN INTEGRAL (MAFI)	20
ANEXO II: CURRÍCULUM BÁSICO COMÚN.....	21
ANEXO III: CURRÍCULUM COMPLEMENTARIO	23
ANEXO IV: CURRÍCULUM ESPIRITUAL – RELIGIOSO	24
ANEXO V: ORGANIGRAMA	25

CAPITULO I : ANTECEDENTES GENERALES DEL COLEGIO SAN MATEO

El Colegio San Mateo de la Compañía de Jesús ha estado presente en la ciudad de Osorno por más de 60 años. Por invitación del primero Obispo de la diócesis, Monseñor Francisco Valdés Subercaseaux OFM, los padres jesuitas se sumaron decididamente a la misión evangelizadora de la Iglesia Católica por medio de la función educativa.

Historia de nuestro Establecimiento

En el año 1958, los sacerdotes alemanes del Verbo Divino, avisaron al Obispo de Osorno que no podrán seguir manteniendo el Instituto San Mateo por falta de personal y recursos económicos. En ese momento Monseñor Valdés solicitó ayuda a la diócesis en Santiago para dar continuidad a dicho proyecto educativo; Él recibió como sugerencia el tomar contacto con la Compañía de Jesús en Estados Unidos. El obispo Valdés, ex alumno del colegio San Ignacio de Santiago, puso su interés en que vinieran los jesuitas de la provincia de Maryland, los que accedieron a su pedido el año 1959.

En octubre del año 1959, el Provincial de Maryland autorizó la venida de los primeros cinco jesuitas norteamericanos a Chile, los que llegaron a Osorno para refundar dicho proyecto educativo.

Asumió como Primer Rector el padre John Henry SJ, quién fue acompañado por los sacerdotes: P. Francis Mc Nugent SJ, P. Henry Haske SJ, P. Bernard Boyle SJ, P. James Mc Namara SJ y P. Joseph O'Neil SJ, quienes son recordados cariñosamente como los "*first fathers*", estos hijos de San Ignacio fueron quienes dieron continuidad al trabajo que había realizado el Instituto San Mateo desde principios del 1900. Luego del terremoto de 1960 y debido a las precarias condiciones del local ubicado en calle Mackenna -donde funcionó el antiguo colegio desde 1932- se decidió construir las nuevas instalaciones en calle Barros Arana, con un aporte de terreno otorgado a la Compañía de Jesús por la diócesis de Osorno. Se empezó a construir el nuevo edificio con la ayuda económica de la provincia de Maryland y, también, con el apoyo de padres y apoderados mediante un sistema de bonos y otras actividades que hicieron posible reunir los fondos para esta gran obra. El 24 de abril de 1965 se inauguró las nuevas dependencias y en diciembre del mismo año egresó la primera promoción de alumnos de 6° año de Humanidades.

Hasta el año 1971 el Colegio San Mateo permaneció como una obra más de la provincia de Maryland. Pero, por la dura situación social y política que vivía el país, se traspasó la propiedad y las dependencias a la Provincia chilena de la Compañía de Jesús; aunque se mantuvo la presencia activa de sacerdotes norteamericanos hasta fines de la década del 70.

En el año 1980 se firmó un contrato que dio inicio a la construcción del actual edificio de la Enseñanza Básica. A inicios del año 1981, con gran alegría y un solemne desfile se trasladaron los cursos de la enseñanza básica de calle Mackenna a su nuevo pabellón.

En el año 1982 asumió como rector el P. Fernando Salas SJ, quien marcó el inicio de los rectorados de sacerdotes pertenecientes a la Provincia de Chile, con ello toda la dependencia pedagógica y administrativa quedó finalmente radicada en nuestro país.

En el año 1986 se inauguró el pabellón de artes, incorporando nuevas áreas temáticas en dichos subsectores.

En agosto de 1988 un voraz incendio destruyó el gimnasio del colegio; pero gracias a la solidaridad de toda la comunidad educativa y de diversas actividades de ayuda se inauguró, a inicio del año 1990, el nuevo gimnasio Alberto Hurtado, SJ.

Durante el año 1998 se dio inicio a la ejecución del proyecto Montegrande, patrocinado por el MINEDUC, que fue destinado a intervenir las áreas de gestión institucional, currículum, prácticas pedagógicas y desarrollo y formación de los alumnos. Este proyecto significó un gran avance para el colegio pues permitió instaurar nuevas bases para el trabajo docente y potenciar el trabajo centrado en el currículum de la persona.

En 1998 se inauguró un nuevo edificio para ser ocupado por la pre básica, de esta manera la educación preescolar se incorporó definitivamente al funcionamiento del Colegio.

El año 2005, en un cambio histórico para la institución y para los colegios jesuitas en Chile, se inició en el San Mateo la educación integrada de hombres y mujeres bajo el concepto de coeducación con enfoque de género. Las primeras alumnas ingresaron a pre kínder y kínder, permitiéndose el año 2006 el ingreso de alumnas a segundo básico.

El año 2009 asumió como rector el Sr. José Reyes Santelices., primer laico a cargo de la dirección del colegio, esta situación marcó un nuevo hito en nuestra historia. La alianza de trabajo y colaboración entre laicos-jesuitas recogió y canalizó el impulso propuesto por la Federación Latinoamericana de Colegios Jesuitas (FLACSI) y la misma Provincia chilena de la Compañía de Jesús. Dicho trabajo colaborativo buscó potenciar significativamente el trabajo pastoral y apostólico de esta obra educativa en la ciudad.

Ese mismo año se produjo un cambio significativo de dependencia administrativa: San Mateo dejó de ser subvencionado y se convirtió en un colegio particular pagado. Esta situación significó una modificación importante en las políticas de admisión y una etapa de transición para hacer frente al mayor aporte económico que debían enfrentar las familias.

Esta última década de nuestra historia (2010- 2020) ha estado marcado por la consolidación de nuestro colegio como parte significativa de la FLACSI (Federación Latinoamericana de Colegios jesuitas) y de la ACI (Asociación de Colegios Ignacianos de Chile). Esto ha generado un esfuerzo real -por medio de múltiples reuniones y pasantías- de capacitación de los diversos rectores y sus equipos directivos en pos de mejorar el propio quehacer educativo desde una mirada más amplia y especializada. Ello, dentro de un sinfín de ventajas, ha permitido incorporar, además, en nuestro quehacer educativo el MAFI (Mapa de Aprendizajes integrales) como parte esencial de nuestro proyecto pedagógicos y el SICAGE (Sistema de Calidad de la Gestión Educativa) que ayudó a dar un paso cualitativo en la gestión de nuestra institución.

Contexto Actual:

El colegio San Mateo se ubica geográficamente en el sector céntrico de la Osorno, muy próximo a los puntos cívicos más relevantes de la ciudad.

En la actualidad la mayoría de las familias que son parte de la Enseñanza Básica son de un estrato social alto, en cambio las de Enseñanza Media corresponden a un estrato medio-alto; no obstante, el colegio San mateo también atiende a un porcentaje de familias de escasos recursos. Esta diversidad tiene su origen en el ingreso anual (cada año) de entre 35 y 40 estudiantes a primero medio. Estos estudiantes provienen de diversas escuelas y colegios públicos y subvencionados de la zona. Para integrarlos, el Colegio dispone de un plan de becas y ayuda socioeconómica.

Nuestras familias se manifiestan, en gran porcentaje, cercanas a la religión católica (aprox. 85 %), lo cual no excluye la presencia de familias evangélicas, luteranas, adventistas o aquellas que no profesan ninguna religión y que desean ser parte de nuestro proyecto educativo (aprox. 15%). La gran mayoría de estas familias viven en la comuna de Osorno, sin embargo, tenemos estudiantes que residen en comunas o sectores aledaños a la ciudad, como son Río Bueno, Río Negro, La Unión, Purranque, Entre Lagos, entre otros.

La implementación de la coeducación con enfoque de género, ha implicado que hoy todos los niveles educativos incluyan hombres y mujeres compartiendo, creciendo y desarrollándose en armonía e igualdad de derechos y oportunidades. De igual manera, nuestra comunidad escolar está integrada por familias que se identifican como Mapuche-hulliche.

CAPITULO II: IDENTIDAD DE NUESTRO PROYECTO EDUCATIVO

El Colegio San Mateo reconoce en su historia el fundamento ignaciano, expresado en los Ejercicios Espirituales, de *“en todo amar y servir”* (Cfr. Contemplación para alcanzar amor). Desde la llegada de los primeros jesuitas a Osorno hasta nuestros días se ha buscado inspirar, en las distintas generaciones de estudiantes, un estilo desafiante de vivir el Evangelio, vinculando la fe y la justicia. Ello a través de una pedagogía inspirada en el modo de proceder de San Ignacio de Loyola, el cual buscó decididamente formar hombre y mujeres para los demás con un deseo profundo de ayudar a las almas (a las personas) para la mayor gloria de Dios.

Esta pedagogía nos insta a leer adecuadamente el contexto de la sociedad contemporánea, el cual nos presenta constantemente desafíos a los que debemos dar respuesta mediante la educación que entregamos.

Es así como en 60 años de recorrido, San Mateo ha desplegado una serie de acciones encaminadas a mantener su plataforma de servicios religiosos, pastorales, sociales y educativos acordes a las demandas del contexto internacional, latinoamericano, nacional y local en las materias propias de su quehacer como obra de la Compañía de Jesús.

En distintos niveles de concreción, y gracias a la corresponsabilidad y complicidad de docentes, funcionarios y familias del establecimiento, se ha transitado por múltiples cambios:

- a) La renovación de la educación en los colegios y escuelas de la Compañía (en los 80),
- b) La implementación del Paradigma Pedagógico Ignaciano (en los 90),
- c) La experiencia revitalizadora del Proyecto Montegrando (MINEDUC, 2000, 2004),
- d) La inclusión de la mujer (desde el 2005),
- e) La transferencia de la rectoría hacia un laico (el 2010),
- f) El paso de una modalidad de financiamiento con apoyo del Estado hacia una de carácter particular (2013),
- g) La adopción del MAFI como un modelo integral para entender el desarrollo (2014),
- h) La adopción de las cuatro “Cs” (consciente, competente, compasivo y comprometido) como perfil del alumno (a) (2016), y
- i) La innovación educativa (2019).

Todos estos cambios ponen en evidencia la vigencia y relevancia del proyecto educativo del Colegio San Mateo de la Compañía de Jesús. Nuestro colegio siempre ha tenido una constante preocupación por mejorar los espacios de enseñanza y de la gestión administrativa. Todo ello con la finalidad de poner los mejores medios para alcanzar una formación integral de sus egresados, con excelencia académica.

En el tiempo, el Colegio San Mateo ha pretendido no solo ser un referente significativo y válido para las familias, que fueron o son parte de la comunidad escolar, sino también para toda la región. El aporte de esta institución ha ido más allá del plano educativo formal; basta considerar, en este sentido, la diversidad de servicios religiosos, pastorales y sociales en favor de toda la comunidad. Sabemos, como colegio ignaciano, que teniendo una mirada amplia y un corazón generoso podremos aportar a otras personas de buena voluntad, deseos de pensar y diseñar un país -y un mundo- más fraterno, inclusivo, solidario y justo, inspirados por un humanismo cristiano desafiante.

CAPITULO III: SELLOS DISTINTIVOS

MISIÓN

Somos un colegio de la Compañía de Jesús que, inspirados en el Evangelio, busca formar integralmente, en alianza con las familias, a niños, niñas y jóvenes que aporten en la construcción de una sociedad justa y fraterna, con capacidad de discernimiento, sentido de trascendencia y de respeto a la diversidad cultural y al medio ambiente. Basados en un modo de proceder ignaciano, aspiramos al desarrollo espiritual-religioso, cognitivo, socio-afectivo, estético y físico de los y las estudiantes, para servir más y mejor, a la mayor Gloria de Dios

VISIÓN

Nuestro colegio aspira a formar niños, niñas y jóvenes que aporten a una sociedad que equilibre el desarrollo material con la justicia social, el medio ambiente y el crecimiento espiritual (conscientes). Que salgan del colegio a servir con la experiencia de Dios, del prójimo y de su cultura (compasivos). Excelentes en lo que emprenden (competentes). Dialogantes, entusiastas seguidores y comunicadores de Jesucristo; constructores de una iglesia acogedora, convocante, inclusiva, cercana e involucrada con los problemas de los que sufren (comprometidos).

Nuestras fuentes inspiradoras:

- La persona de Jesús, su vida y su obra.
- San Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús.
- El diálogo entre el Evangelio, la sociedad, la cultura y la política desde una mirada de Iglesia.

CAPÍTULO IV: PROPUESTA PEDAGÓGICA- CURRICULAR

Características de nuestra propuesta pedagógica:

Nuestra pedagogía se basa en la Pedagogía Ignaciana, la que, según Luiz Fernando Klein SJ, es un enfoque que ofrece una visión cristiana del mundo y del ser humano, una dirección humanista para el proceso educativo y un método centrado en la persona, crítico y participativo, cuyo propósito es formar al ser humano a través de un proceso educativo –formal y no formal– a reconocer su dignidad, su filiación divina, su vocación a ser, se empeña en estimular a las personas a desarrollar al máximo sus potencialidades y dimensiones, a ejercer su libertad, a actuar con autonomía y personalidad en la transformación de la sociedad, a solidarizarse con los demás y con el medioambiente.

Para lograr este propósito, la Pedagogía Ignaciana *“desde sus comienzos ha sido ecléctica en la selección de sus métodos de enseñanza y aprendizaje”* (Pedag. Ign. N° 7), es decir, de forma continua, ha incorporado sistemáticamente aquellos métodos, tomados de diversas fuentes, que pueden contribuir mejor a la formación integral, intelectual, social, moral y religiosa de la persona. (Pedag. Ign. N° 8). Por ello, el desafío es una educación contextualizada y siempre innovadora:

- uso de las tecnologías,
- aprendizaje cooperativo,
- desarrollo de las inteligencias múltiples,
- desarrollo de competencias (contenidos, habilidades y actitudes),
- metodología de proyectos,
- aprendizaje profundo,
- pensamiento crítico.

Pero, sin perder de vista una respuesta a los desafíos de la sociedad actual desde la Espiritualidad de San Ignacio, que tiene una identidad propia determinada por una visión de Dios, del hombre y del mundo emanada de sus ejercicios espirituales. Fundamentos de una Pedagogía que trasciende los contenidos y que se esfuerza por formar personas lúcidas que sepan aplicar los contenidos, competencias y habilidades desarrollados durante la escuela. Personas hábiles para interpretar el mundo de hoy, para saber discernir y ofrecer soluciones a los problemas, para moverse en un mundo cambiante (Luiz Fernando Klein SJ, 2014) y para que puedan dar respuesta a las necesidades del hombre y la mujer de hoy, especialmente de los más pobres y excluidos.

En este sentido, el proceso de enseñanza-aprendizaje está fundamentado e intencionado desde y hacia el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI). Modo de proceder que contempla cinco pasos o dimensiones, que, al estilo de la pedagogía de los Ejercicios Espirituales, comienza con el contexto de aprendizaje del estudiante, lo que implica conocer en qué estado de desarrollo está el alumno/a y saber de este cuanto sea posible y conveniente. Es fundamental que exista un ambiente de respeto y confianza, de forma que se establezcan relaciones de autenticidad y verdad. Los profesores/as deben estar dispuestos y atentos a entender el mundo del estudiante, incluyendo las formas en las que la familia, amigos, compañeros, la subcultura juvenil y sus costumbres, así como las representaciones sociales, la vida política, económica, religiosa y de los medios y sistemas de información y comunicación estén impactando en el ambiente del estudiante y su grupo curso.

El segundo paso es la experiencia, que en términos ignacianos nos habla de *sentir y gustar las cosas internamente*. Esta experiencia no es sólo cognoscitiva, también involucra corazón y voluntad, es utilizar lo que se sabe junto con la imaginación y los sentimientos. En este paso es fundamental que el profesor/a al iniciar una nueva lección recupere los conceptos o conocimientos previos, sean estos saberes aprendidos o simplemente gustos o ideas generales.

La tercera dimensión es la reflexión, que, junto con la memoria, el entendimiento, la imaginación y los sentimientos se utilizan para captar el significado y el valor esencial de lo que se estudia, nos permite descubrir su relación con otros aspectos del conocimiento y de la actividad humana. La reflexión ayuda a formar la consciencia de los alumnos/as de forma que les permite ir más allá del puro conocer y los moviliza en búsqueda de nuevos aprendizajes. Es, por tanto, la reflexión el proceso por el cual se devela el sentido de la experiencia.

El cuarto paso es la acción, que siguiendo la propuesta de San Ignacio nos llama a que el *amor se ha de poner más en los hechos que en las palabras*. No basta con sólo contemplar la experiencia o reflexionar sobre hechos y saberes sino se da paso a la acción, que permite el verdadero aprendizaje. Nuestra pedagogía está volcada a la acción, que se refiere al crecimiento humano interior basado en la experiencia sobre la cual se ha reflexionado.

Finalmente, la evaluación, que, si bien la podemos entender como el proceso mediante el cual obtenemos información objetiva y confiable del logro de los aprendizajes académicos de nuestros alumnos/as, para nuestro paradigma la evaluación debe ampliar su mirada. En este sentido nos preocupamos por el desarrollo equilibrado de los estudiantes como “personas para los demás”, para lo cual resulta esencial la evaluación periódica de sus actitudes, prioridades y acciones, junto con los aprendizajes académicos, acordes con el objetivo mayor que se plantea nuestra pedagogía, a través de la autoevaluación, la coevaluación y/o la heteroevaluación.

Este Paradigma es un proceso consciente y dinámico, cuyos cinco pasos se realizan sucesivos y simultáneos, donde cada una de ellos se integra con las demás, de tal manera, que se afectan e interactúan durante todo su desarrollo. Además, no se refiere exclusivamente al proceso educativo a nivel del aula y de la relación educador – educando, es necesario aplicarlo también a todo el entorno institucional que lo soporta ya que de lo contrario podría darse el peligro de contradecir institucionalmente lo que se pretende lograr. Toda la institución educa, el paradigma está al servicio de la gestión total y no solo a la del conocimiento. (P. Luis Fernando Granados sj: Reflexiones educativas y pedagógicas con inspiración Ignaciana: Paradigma, Pedagógico Ignaciano, p.2). Por lo tanto, conlleva un proceso educativo que se hace vida al interior de la sala de clases y en todas las actividades formativas, dentro y fuera del colegio, sean estas campamentos, jornadas, retiros o trabajos sociales.



Claves de nuestra propuesta pedagógica

En consecuencia con lo planteado, los puntos claves de nuestra propuesta pedagógica son:

- La atención a la persona del alumno/a, la cura personalis¹. El docente asume que su estudiante es una persona y en tal sentido requiere saber o conocer tanto cuanto sea necesario para mediar de mejor forma entre las expectativas de enseñanza y las de aprendizajes requeridas para el buen resultado del proceso formativo. Esperamos que el estudiante sienta que es importante y de mucho valor para quienes acompañamos su proceso. Desde los educadores se trata de ofrecer un acompañamiento cercano, eficaz, respetuoso, inclusivo, que promueva el uso de la libertad personal, en una analogía como el acompañante de los Ejercicios Espirituales.
- Educar para la libertad. Esta educación debe permitir que el estudiante se haga responsable de su propio desarrollo con el objetivo de ser un aporte en la tarea de la construcción social. Nuestro estilo pedagógico nos debe ayudar a formar personas libres, que se comprometan con los demás, que trabajen y colaboren con otros/as, que viva en comunidad y sean responsables de sus actos.
- La búsqueda de la excelencia personal, el magis ignaciano². La intervención pedagógica, apoyada en evidencias cuantitativas y/o cualitativas, propone al estudiante metas exigentes que le permitan sostener en el tiempo sus proyectos de vida. El rigor académico y la sana exigencia como bases para alcanzar cada día mejores resultados académicos en coherencia con el deseo también de ser cada día mejores personas.
- Multiplicidad de experiencias y ambientes educativos. La gestión docente asume la pedagogía activa y participativa como recurso de mediación de los aprendizajes, acompañada de experiencias ajustadas a los requerimientos de aprendizaje definidos por cada área o por un conjunto de docentes; sosteniendo esta alternativa en espacios de salas

¹ Cura personalis: Desde la Espiritualidad Ignaciana se denomina al acompañamiento personal como "Cura Personalis", del latín "cuidar a la persona entera". En el caso de la educación implica "estar dispuestos por una atención preferencial a la vida y al proceso del estudiante, quien es el centro" (www.pedagogiaignaciana.com, 2014). Este tipo de acompañamiento está en función de promover la integralidad del estudiante como persona.

² Magis ignaciano: Es la primera expresión ignaciana para hablar de Excelencia Humana. Se trata de la misma que San Ignacio define como el "más". "Su constante preocupación fue el mayor servicio de Dios por medio del más estrecho seguimiento de Cristo y aquella preocupación pasó a toda la acción apostólica de los primeros compañeros. La respuesta concreta a Dios debe ser de mayor estima y momento" (ICAJE, 1986).

Al ser una de las características de la educación en la Compañía, la expresión "más" adquiere una connotación desde el servicio y el trabajo por los demás: no es el "más" de la superioridad, la jerarquía o la verticalidad. Este término es entendido como una actitud personal que se expresa dando y siendo lo mejor para los demás (en especial para los más pobres). Dicho de otra manera: "Más no implica una comparación con otros ni una medida de progreso, en relación con un nivel absoluto. Más bien es el mejor desarrollo posible de las capacidades individuales de cada persona, en cada etapa de su vida, unido a la prontitud para continuar este desarrollo, a lo largo de la vida, y la motivación para emplear al servicio de los demás las cualidades desarrolladas" (ICAJE, 1986).

de clases y recursos tecnológicos pertinentes a los objetivos que se pretenden alcanzar, permitiéndole extender los ambientes educativos más allá de los muros de nuestro establecimiento.

- Alianza educativa familia-colegio. Consideramos que la familia es la principal animadora y responsable de la formación de los niños, niñas y jóvenes. En el hogar se aprenderán los aspectos fundamentales de la libertad, los límites, el trabajo, la armonía, la unión y el sentido de pertenencia y trascendencia, nuestra labor será apoyar y ponernos al servicio de las familias en esta tarea, reforzando los vínculos y potenciando aquello que los padres día a día van trabajando con sus hijos/as. Aspiramos a tener un canal fluido de comunicación y una relación participativa, donde padres, madres y apoderados, tengan un sentido de colaboración con las metas definidas por el colegio en torno a la formación integral de los alumnos/as.

Educador, educando y didáctica

La relación educativa entre formadores acompañantes y estudiantes es una de las actitudes centrales de nuestra didáctica. Todos quienes ejercen la labor profesional al interior del colegio son formadores, son educadores de nuestros niños, niñas y jóvenes, y por tanto se esforzarán por conocer bien a quienes acompañan, buscarán adaptarse y acomodarse a su manera de ser, y procurarán ayudarlos a centrarse en la búsqueda de la verdad, el bien y la construcción de su proyecto de vida.

El protagonismo del proceso está en la persona que aprende (el ejercitante, en el lenguaje de los EE.EE de San Ignacio), en su experiencia, en su actividad creativa. Por esto cada educador se sitúa en una relación de ayuda con sus estudiantes, en la que no puede transferir su experiencia como un trasvasije de un recipiente a otro. Hay que lograr una corresponsabilidad entre estudiantes y educadores, sobre la base de una relación de confianza y en vistas al fin que se desea lograr.

Los puntos centrales de la didáctica de los educadores del colegio San Mateo son:

- Pre-Lección: Proponemos que en todos nuestros niveles de enseñanza y en todas las actividades formativas se tenga una claridad acerca de los aprendizajes que queremos obtener, es decir, las habilidades, actitudes y competencias que esperamos desarrollen nuestros alumnos/as. Así como también se presente una secuencia lógica o temporal de su organización interna.
Esta prelección se presenta a cada grupo de estudiantes en forma breve, clara, progresiva y contextualizada, en base a una propuesta de aprendizaje e invitándolos a ser parte activa de este proceso.
- Modo y Orden: Uno de los objetivos de nuestro proyecto pedagógico es entregar una fluidez y coherencia al proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestros alumnos/as. Buscamos que el estudiante tenga una idea lo más clara posible de lo que “quiere y desea” lograr, haciendo propios los objetivos de aprendizaje que se le proponen, moviendo su voluntad y sus afectos en esa dirección.

Estos aprendizajes deben considerar la edad, las etapas de desarrollo, la madurez personal, el ambiente sociocultural, la historia escolar, los conocimientos previos, expectativas y preconcepciones de cada estudiante. Estas condiciones exigen adaptar de forma coherente los objetivos y criterios de logro, el material didáctico, las actividades, los modos y formas de evaluación, considerando que cada estudiante tiene un ritmo de aprendizaje, un nivel de desarrollo psicológico y una identidad social que deben ser tomados en cuenta. De igual forma, estudiantes que presenten alguna necesidad educativa especial o situaciones particulares nos deben llevar a tomar estrategias que nos permitan, de forma responsable y en concordancia con el trabajo de las familias, lograr los objetivos de aprendizajes esperados para ellos.

- Manejo del espacio-tiempo: El tiempo y espacio, siguiendo la propuesta de San Ignacio, *tiempo, lugar y personas*, deben ser utilizados y adecuados tanto y cuanto nos conduzca a los fines propuestos.

Las salas de clases y los espacios formativos deben reflejar el estilo pedagógico y el objetivo que se desea lograr en cada momento. La constitución de grupos de trabajo, una organización circular que convoque a compartir, la disposición frontal, algunos rincones especiales con materiales o elementos manipulables, mesas de trabajo colaborativo, entre otras posibilidades, deben reflejar la intención de los procesos de enseñanza-aprendizaje y ser utilizados para dichos fines.

El tiempo de clases y formativos deben ser planificados también según los fines propuestos, considerando momentos de diálogo, de escucha, de reflexión, de participación, de instrucción y también espacios para la evaluación, ya sea de un proceso o en forma terminal. Es deseable que los estudiantes conozcan del plan de clases o programa de las actividades formativas, así como de los diferentes momentos que se vivirán en ellos.

- Activar las potencias de las personas: Un elemento clave del desarrollo y formación integral dice relación con el ejercicio de la libertad y el compromiso de la voluntad. Nuestro modo de proceder debe estimular ambos elementos para que cada estudiante ponga una recta intención en aprender y progresar. Esto incluye el adecuado manejo de límites y un sentido de realidad entre libertad, tiempo y elección.

La libertad se manifiesta en elecciones y compromisos, las que pueden ser simples o complejas y estarán asociadas a la capacidad de los estudiantes de ir entendiendo su desarrollo y crecimiento como parte de su proyecto de vida. Podrán elegir desde pequeños los componentes de su currículo facultativo, hasta llegar a la elección de sus planes de estudio en los últimos niveles del colegio.

De igual forma, las potencias de la persona serán trabajadas a través de la toma de conciencia, el desarrollo del conocimiento y los afectos. Aprender es en algún sentido traer a la conciencia lo que se ha venido construyendo como persona. Pero, además, es agregar o quitar algo a lo que ya se conocía o dominaba, es una cadena o círculo que incorpora sucesivamente conceptos, nociones y argumentaciones. En esta línea, los afectos también serán potenciadores del aprendizaje, toda vez que nos abren o nos cierran posibilidades nuevas de crecimiento y desarrollo. El clima afectivo del colegio, el vínculo entre niños,

niñas, jóvenes, docentes y formadores es el sustrato emotivo que condiciona las experiencias de aprendizaje, algunas veces tanto o más que los demás factores descritos.

- **Evaluación:** La evaluación es toma de conciencia de lo vivido, de la que se desprende el rumbo por dónde seguir. Permite que tanto educadores como estudiantes puedan conocerse, aceptarse y valorarse a sí mismos, estimulando el desarrollo de una conciencia crítica para comprender y asumir el crecimiento personal. Es un proceso continuo de discernimiento que compromete a toda la comunidad educativa en la búsqueda de los medios que más conducen a los fines que se persiguen.

En el proceso de enseñanza–aprendizaje a nivel del aula, se busca que cada estudiante tome conciencia de sus propios resultados de aprendizaje, con el propósito de que los contraste con sus metas personales y con el esfuerzo que ha puesto, y de que considere las causas de los resultados insuficientes o satisfactorios, y luego corrija y busque las ayudas necesarias o potencie lo bien realizado. Las prácticas evaluativas son diversas, se buscará sobre todo desarrollar el hábito constante del examen particular sobre lo que se ha hecho, sobre las adiciones de espacio y tiempo, sobre el compromiso personal en lo vivido, y sobre los frutos obtenidos. La evaluación practicada de distintos modos y en forma habitual o frecuente es una práctica intencionada para la toma de conciencia y para acometer de manera más lúcida y decidida la acción consecuente.

Aunque calificar no es el fin principal de la evaluación, de acuerdo a nuestro sistema educacional, debemos llegar en algún momento a calificar a cada estudiante en las distintas tareas de aprendizaje que se le han propuesto. Para ello el colegio desarrolla una política de evaluación y promoción escolar, en concordancia con la legislación vigente y según las instrucciones que el Ministerio de Educación dicta.

Propuesta Curricular: Currículum Integral

La propuesta curricular del colegio San Mateo es humanista centrada en la persona y tiene como propósito fundamental formar integralmente a sus estudiantes, es decir, ayudar al crecimiento de seres humanos en todas sus dimensiones, se dirige entonces a toda la persona: sus necesidades básicas y su fundamental dignidad, su dimensión sensible y corpórea, su inteligencia, su afectividad y sexualidad, su voluntad y su carácter, su dimensión social y comunitaria, su dimensión estética y espiritual, ética y religiosa, y su libertad. Esta integralidad de nuestra educación le da su carácter genuinamente humanista, no segmentada o desequilibrada, con un fuerte énfasis en la interdisciplinariedad del saber, en la integración de las facultades humanas y en la capacidad de relacionarse, discernir y servir, llegando a ser una “persona-para-las-demás personas” y “con-las-demás personas” (PE. 41).

Esto implica entender al alumno(a) como un ser complejo, multidimensional, cuyas distintas dimensiones son un todo que actúan interrelacionadamente. En esta línea, la Red Educacional Ignaciana ha elaborado el Mapa para la Formación Integral (Mafi, ver Anexo 1), que da cuenta de lo fundamental de nuestra propuesta educativa y que describe clara y sintéticamente los aprendizajes que se esperan de los estudiantes a lo largo de su trayectoria escolar. Estos aprendizajes nos sirven de referencia para los procesos de diseño curricular, gestión escolar y evaluación de procesos y de resultados, y nos permiten planificar, enseñar, evaluar y acompañar al estudiante desde tres grandes DIMENSIONES:

- Dimensión Socio - Afectiva,
- Dimensión Cognitiva y
- Dimensión Espiritual - Religiosa,

las que conforman una primera aproximación de aquello que denominamos integralidad de la persona, y cuya aspiración es que un(a) sanmateíno, sea:

- **Competente** en el logro de los conocimientos, habilidades y actitudes propuestos en los objetivos de aprendizaje de su currículum escolar de manera tal que le permitan cumplir, progresivamente, con sus expectativas académicas de orden superior; entendiéndolo en ello la necesidad del esfuerzo, la convicción y la motivación personal;
- **Consciente** en el sentido de asumir ética (razón) y moralmente (fe) sus actos y sus dones, es decir, responder como hijo de Dios en la esfera personal – familiar como así también en la dinámica escolar y en el medio socio – cultural de su experiencia ciudadana.
- **Compasivo(a)** al asumir su experiencia de fe desde la pregunta crucial que todo cristiano(a) debe hacerse frente a su propia debilidad y a la debilidad de sus hermanos: *¿qué haría Cristo en mi lugar?* y descubrir en la cruz del sacrificio, la respuesta a la necesidad del hermano(a) que sufre la exclusión de sus iguales.
- **Comprometido(a)** se refiere a la actitud que, inspirada en el Evangelio, respetando los estadios de crecimiento, reclama la responsabilidad de actuar para mitigar y/o derribar todas aquellas estructuras que atentan contra los derechos inalienables de los y las hijos(as) de Dios y de nuestro mundo.

El desarrollo de las características enunciadas avanza en grados crecientes de concreción en la medida en que el o la estudiante va transitando de un curso a otro y de un ciclo a otro, apropiándose de las verdades que cada asignatura o actividad del currículum ofrecen para el mejor logro de la meta: la formación integral sanmateína.

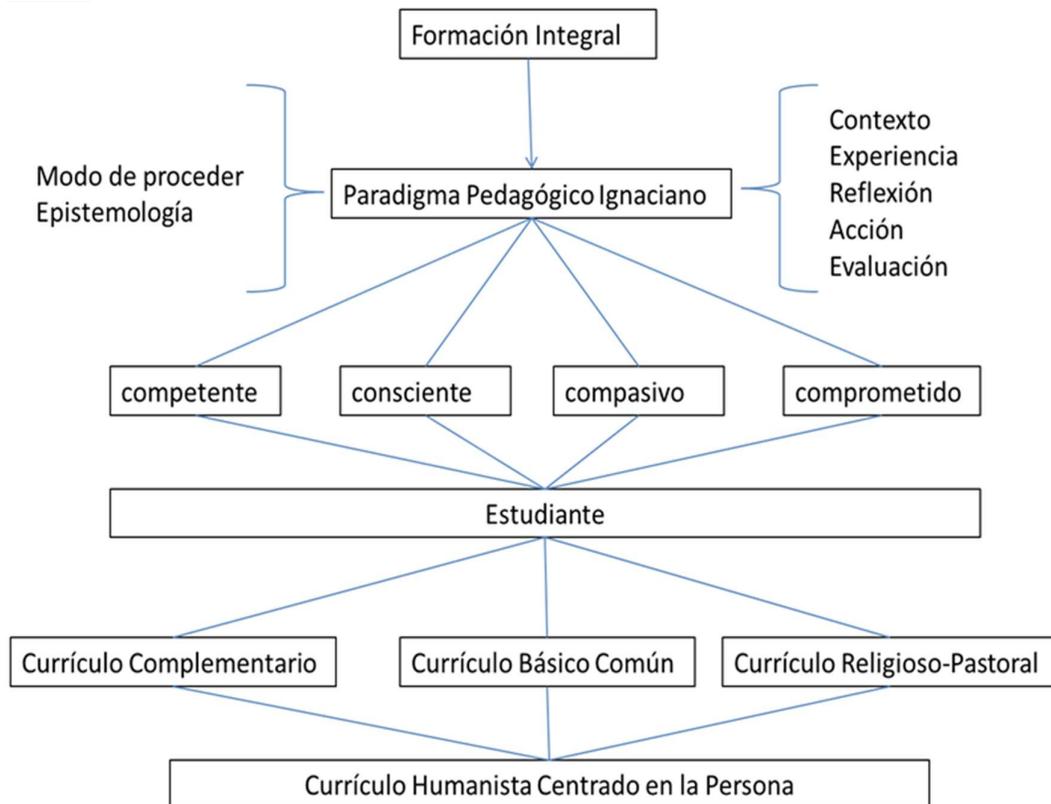
Por ello, el diseño curricular sanmateíno está compuesto por una multiplicidad de experiencias (académicas, pastorales, formativas, sociales, deportivas, artísticas) que se operacionalizan en tres niveles:

- currículum básico común, representado por los objetivos de aprendizaje declarados en los respectivos planes y programas de estudio, tanto propios como ministeriales. Este currículum está sujeto a la verificación de resultados que se expresan en las mediciones oficiales, la cobertura curricular y las metas institucionales. (Anexo 2)
- currículum complementario, modalidad que opera sobre la oferta de experiencias de aprendizaje cuyo propósito es, por una parte, profundizar en diversas áreas del conocimiento y, por otra, incentivar la participación del alumnado en actividades deportivas, artístico – musicales, culturales, liderazgo escolar, periodismo escolar. Esta modalidad curricular es evaluada con el fin de validar periódicamente su pertinencia y ajustarla a las expectativas de sus destinatarios: los y las estudiantes. (Anexo 3)

- currículo espiritual – religioso (de Formación y Pastoral), centrado en la persona de Cristo, instala en el colegio experiencias que conjugan la vivencia de la fe y su proyección en la oración, el servicio, la acción social. (Anexo 4) y en la formación de la persona.

Estos tres niveles, se tienen que conectar y convertirse en un currículum integrado, cuyo objetivo es lograr que se articulen adecuadamente desde una planificación en conjunto, pasando por la ejecución de acciones. Del mismo modo en que se está trabajando la articulación entre las diferentes asignaturas, a través de la interdisciplinariedad.

Síntesis



CAPITULO IV : CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA FORMACIÓN DE LA PERSONA

El colegio, inspirado en el paradigma pedagógico ignaciano, desea ser una comunidad educativa en todas sus dimensiones. En ese sentido debe ayudar al crecimiento de cada uno de sus integrantes mediante un ambiente favorable, al que todos contribuyan y en el que se vivan y cultiven sólidos valores, como son el respeto, la responsabilidad, la confianza, la autonomía, la solidaridad, la honradez, la inclusión, la trascendencia, la felicidad y la sencillez.

Junto a lo anterior, el ejercicio de una sana convivencia busca promover los principios del Evangelio que han sido priorizados en la Misión e Ideario del colegio: amor a Dios, amor al prójimo, amor a sí mismo, amor a la creación y a todas las criaturas. De igual forma, estos principios evangélicos responden a los mandatos legales vigentes en nuestro país que establecen medidas contra la discriminación, definiéndola como toda distinción, exclusión o restricción que carezca de justificación razonable, efectuada por agentes del estado o particulares, y que cause privación, perturbación o amenaza en el ejercicio legítimo de los derechos fundamentales establecidos en la constitución política de la República o en los tratados internacionales de derechos humanos ratificados por Chile y que se encuentren vigentes, en particular cuando se funden en motivos tales como la raza o etnia, la nacionalidad, la situación socioeconómica, el idioma, la ideología u opinión política, la religión o creencia, la sindicación o participación en organizaciones gremiales o la falta de ellas, el sexo, la orientación sexual, la identidad de género, el estado civil, la edad, la filiación, la apariencia personal y la enfermedad o discapacidad.

La gestión de la convivencia escolar en el Colegio San Mateo implica no solo la manera de proceder frente a los conflictos que puedan ocurrir al interior de nuestra comunidad, es un modo de examinar o mirar las prácticas escolares y pedagógicas desde una perspectiva que no es neutra, sino posicionada para el camino de la mayor equidad y dignidad de los actores educativos en la búsqueda de la formación de personas integrales que logren al máximo sus potencialidades para su realización personal y social. El área de convivencia escolar plantea cinco pilares de acción para lograr sus objetivos:

1. Procesos en convivencia escolar planificados, coherentes y sinérgicos. Una revisión permanente de los instrumentos de trabajo, como es el Manual de Convivencia, junto con su difusión y estudio, que lo haga cada vez más pertinente con los requerimientos de la comunidad educativa, es fundamental para que todos y todas tengan una manera de proceder común y un marco de referencia claro a la hora de hablar de convivencia escolar.
2. Apropiación curricular de la convivencia escolar. Avanzar más allá de la incorporación de esta materia en los objetivos integrales o transversales de las asignaturas. Aspiramos que la convivencia escolar se impregne en las prácticas pedagógicas y se instale como un gran aliado a la hora de planificar actividades tanto académicas, como de formación y pastoral.
3. Promoción y resguardo de derechos con una mirada inclusiva. La convivencia escolar tiene en la base de su quehacer al estudiante como sujeto de derechos, lo que conlleva hacernos cargo como institución de dar garantía que nuestros estudiantes, sin importar sus habilidades o necesidades, pueda contar con un clima escolar que favorezca su desarrollo.
4. Participación activa de todos los actores de la comunidad educativa. El impacto que la convivencia escolar pueda tener sobre nuestra comunidad educativa, va más allá de lo que

pueda realizar cualquier actor particular, sino que se refleja en el convencimiento, compromiso y quehacer colectivo de toda nuestra comunidad educativa.

5. Formación de equipos clave de trabajo para la gestión y desarrollo del clima y la convivencia escolar. En esta línea, el área de convivencia dispone de una orgánica propia que se fundamenta en un Encargado/a de Convivencia, un equipo de gestión de la Convivencia, formado por profesionales y por estudiantes, y el Comité de Buena Convivencia Escolar, instancia participativa y consultiva que reúne a representantes de todos los estamentos de la comunidad educativa.

Todos los esfuerzos de la comunidad educativa se orientan a la formación integral del estudiantado, que son el centro y la razón de ser del colegio. En ese sentido, más que receptores o destinatarios de conocimientos, los estudiantes son agentes de sus propios procesos educativos. Esto es, protagonistas de una comunidad viva y dinámica en la que buscamos la mutua comprensión, colaboración y apoyo entre cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Es desde esta óptica que debemos entender y aplicar lo que se establece en nuestras normas de convivencia interna y en nuestros protocolos de actuación, los que en conjunto favorecen el logro de nuestra identidad personal y comunitaria.

Las normas contenidas en nuestros manuales y protocolos son un medio al servicio de la formación integral, entendiéndose como una formación socio – afectiva, cognitiva y espiritual-religiosa. En ese contexto, las normas de convivencia no tienen otro objetivo sino el de contribuir a formar la conciencia moral y la personalidad de todos quienes se educan y forman en el San Mateo. Asimismo, las normas buscan establecer un marco regulatorio para todos los miembros de nuestra comunidad en su labor educativa. Dicho marco se ajusta a la legislación vigente, reconociendo que tanto las normas internas como los compromisos internacionales adquiridos por Chile - en especial la Convención sobre los Derechos del Niño, contienen los principios que deben estar a la base de dichos reglamentos, al momento de su interpretación y aplicación.

CAPITULO V: ALIANZA ENTRE COLEGIO, FAMILIA Y COMUNIDAD

Consideramos que la familia es la principal animadora y responsable de la formación de los niños, niñas y jóvenes. Como colegio, nos ponemos a su servicio promoviendo la creación de una comunidad que sea educadora, no sólo para los alumnos y alumnas, sino también para sus padres, madres y/o tutores.

Cuando una familia se acerca hasta nuestro colegio para pedir este tipo de educación para sus hijos, por una parte, se integra al alumno/a en nuestra aula, pero también se hace partícipe a todo el conjunto familiar, proponiendo un compromiso serio y sostenido a lo largo de los años para garantizar los fines que ambos persiguen –la familia y el colegio–. En otras palabras, el desarrollo de una educación participativa en la que pueden aportar y aprender ambas partes.

El compromiso de las familias consiste en acompañar a sus hijos e hijas, y en formarse para hacerlo bien, incorporándose en la vida de la comunidad y ayudando desde dentro a que ésta sea cada vez mejor. El colegio, por su parte, promueve actividades de formación para las familias, con metodologías y contenidos que ayuden a mejorar la vida de familia y la relación de ayuda hacia los hijos e hijas. También establece un diálogo continuo con el hogar para apoyar y acompañar el desarrollo de los y las estudiantes, según sus etapas de desarrollo y teniendo en cuenta las posibilidades y dificultades diversas, utilizando los mejores medios y los tiempos más adecuados.

Sabemos que las dinámicas familiares han cambiado con el tiempo, de igual forma lo han hecho los medios y las formas de comunicación, existiendo hoy en día un sentido de relaciones más horizontales entre los adultos y las nuevas generaciones, lo que posibilita una mayor apertura al diálogo sobre todos los temas. Sin embargo, reconocemos que los ritmos y tiempos de los hogares no siempre nos ayuda con establecer estos canales de comunicación, los mayores horarios de trabajo, junto a las responsabilidades laborales de los distintos miembros de la familia hacen necesario establecer nuevos tiempos y espacios en los cuales podamos responder a la conformación de la alianza familia-colegio. Creemos fundamental el poder mantener un sentido de diálogo frente a las necesidades que le son propias a nuestros niños, niñas y jóvenes, atendiendo que el colegio participa cada vez más en los procesos de socialización de hábitos y valores, la formación de la personalidad, la contención de afectos y la transmisión de la fe.

Esta mayor participación del colegio en los ámbitos formativos de la persona no puede estar aislada de su relación familiar y espera de esta una mayor valoración a la función docente y educativa, compartiendo un rol de autoridad y equilibrio en las labores que le son propias a cada actor del proceso educativo. El colegio buscará, a través de la figura del Profesor/a jefe/a responsabilizarse del acompañamiento más directo de un grupo de estudiantes o de un curso, en estrecha comunicación con padres, madres y apoderados, con el grupo de docentes que enseñan en el curso, con los equipos de Formación y Pastoral y con la Dirección del ciclo respectivo. Será el profesor jefe el principal vínculo entre las familias y el colegio, por lo mismo, una comunicación fluida y expedita se convierte en una fortaleza para plantear dudas, inquietudes y búsqueda de soluciones a los problemas que debemos enfrentar en el caminar conjunto.

Somos, finalmente, entre los miembros del colegio y las distintas familias que lo componen, comunidades animadas y centradas por el Evangelio y por la Eucaristía, más allá de la fortaleza o fragilidad de nuestra fe, siempre en crecimiento. Aspiramos a que el paso de cada familia y persona por nuestras instituciones permita el paso de Dios por sus vidas. Por eso participamos de la vida de la Iglesia, la gran Comunidad de comunidades, y deseamos alcanzar a todos y todas con el testimonio y la acogida. Según los medios y posibilidades, promovemos la participación activa en eucaristías, jornadas de formación, retiros, Ejercicios Espirituales, Movimiento Eucarístico Juvenil, Scoutismo, Comunidades de Vida Cristiana, iniciativas de servicio social, y otras posibilidades de construcción y celebración de la comunidad.

CAPITULO VI: ACTORES Y ORGANICA DE LA COMUNIDAD ESCOLAR

Nuestra comunidad escolar está organizada como una Fundación Educacional, bajo la dirección de la Compañía de Jesús en Chile, a través de la Fundación San Mateo de la Compañía de Jesús, quien actúa como sostenedor educacional. Posee un Directorio compuesto por siete personas, entre sacerdotes jesuitas y laicos colaboradores de la Misión educativa de la Compañía. El Directorio es presidido por el Delegado para la Educación Escolar del Provincial. Cada uno de los cargos del directorio son nombrados por el Padre Provincial en Chile.

Bajo el directorio se organiza todo el equipo profesional del colegio, el cual es dirigido por un rector/a, elegido por el directorio de la Fundación Educacional y ratificado por el Padre Provincial. Junto con el rector trabaja el Capellán del Colegio, cargo ocupado por un sacerdote Jesuita que es parte del directorio y el equipo directivo del colegio.

Bajo el rector se encuentran las direcciones o jefaturas superiores, las cuales constituyen el equipo directivo del colegio. Esta organización corresponde a un sistema funcional, donde se distinguen las áreas Académicas, Formación y Pastoral, Convivencia Escolar y Administrativas. En cuadro adjunto se presenta el organigrama de la institución (Anexo V).

La gestión pedagógica y curricular es asumida por diversos equipos profesionales bajo la conducción de un Director Académico. Esta función tiene que ver directamente con los métodos y la calidad de la enseñanza, con la intervención de las variables que influyen en el aprendizaje, y con el trabajo docente en la planificación, conducción, seguimiento y evaluación del proceso de enseñanza - aprendizaje.

Las áreas académicas del colegio son: Lenguaje, Matemáticas, Historia y Ciencias Sociales, Ciencia y Tecnología, Inglés, Artes, Educación Física, Religión y Etapa Inicial.

Por su parte, la tarea de la formación personal y la evangelización de los miembros de la comunidad es asumida por los Equipos de Pastoral y Formación de la Persona. Estos equipos son responsables de organizar, promover y animar las acciones vinculadas al acompañamiento y la formación de las personas en lo que tiene relación con su vocación más profunda como hombres o mujeres, seres sociales, miembros de una familia, constructores de la sociedad, y otros aspectos. Este equipo profesional también se ocupa de promover la formación religiosa y social de estudiantes, familias y personal del centro educativo, organiza un proceso curricular formativo, centrado en experiencias activas de aprendizajes.

El área de Convivencia Escolar, dependiente directo de la rectoría, planifica, organiza, distribuye y ejecuta los planes de gestión anual, propios del área de convivencia escolar. Para ello se vincula con un equipo de apoyo profesional donde se encuentran los psicólogos y los asistentes de ciclo. De igual manera, esta área organiza su trabajo con los encargados o delegados de convivencia escolar de cada curso, quienes son elegidos por sus propios compañeros/as como parte de las directivas de curso. Estas instancias permiten ir incorporando la convivencia escolar como parte del currículum integral de nuestros alumnos.

Por último, la dirección administrativa y económica está orientada preferentemente a satisfacer las finalidades educativas del centro y a preservar, renovar y mejorar su patrimonio. Para su manejo financiero el colegio lleva una contabilidad de acuerdo a las normas legales vigentes y a

los métodos, procedimientos y técnicas más adecuadas. También cuenta con una política de recursos humanos, que busca orientar los procesos de reclutamiento, selección y perfeccionamiento, en concordancia con las líneas académicas y formativas definidas por el colegio. En términos de mantención, se cuenta con un área especializada y con personal que desarrolla día a día estas funciones, permitiendo la normal ejecución de las múltiples tareas y funciones que se desarrollan cotidianamente en nuestro establecimiento.

ANEXO I: MAPA DE FORMACIÓN INTEGRAL (MAFI)

El fin último de la educación ignaciana es lograr el desarrollo integral y armónico de toda la persona y de todas las personas, lo que supone abordar la formación de nuestros estudiantes en toda su amplitud y riqueza. El **Mapa de Aprendizajes para la Formación Integral (MAFI)** busca describir, clara y sintéticamente, los aprendizajes que se esperan de los estudiantes a lo largo de su trayectoria escolar. El MAFI se estructura en función de tres Dimensiones de la persona, que conforman una primera aproximación de aquello que podemos denominar integralidad personal. Cada dimensión a su vez se divide en Ejes que describen de manera más precisa cómo se estructura internamente cada dimensión. Los ejes a su vez se dividen en Componentes o aspectos centrales de los cuales se desprenden los Aprendizajes Integrales

El MAFI precisa cuatro niveles de desarrollo para cada componente, el cual está graduado según la etapa de desarrollo evolutivo del alumno/a.

DIMENSIÓN	EJES	COMPONENTES
Socio-Afectiva	Relación consigo mismo/a	Autocuidado
		Conocimiento del lenguaje emocional
		Consciencia y valoración de sí mismo/a
	Relación con los demás	Comunicación Empática
		Sexualidad Integrada
		Colaboración
	Relación con el mundo	Participación y ciudadanía
		Solidaridad y cuidado del entorno
		Vocación
Cognitiva	Pensamiento Metacognitivo	Autorregulación
		Toma de Consciencia
		Planificación
	Pensamiento Crítico	Adquisición de conocimiento
		Argumentación
		Discernimiento
	Pensamiento Creativo y Proactivo	Creatividad
		Originalidad
		Emprendimiento
Espiritual Religiosa	Vida Interior de la persona	Cultivar la vida interior
		Reconocer la condición de Hijo/a de Dios
		Discernir la voluntad de Dios
	Vida eclesial comunitaria y celebrativa	Vivir comunitariamente
		Sentir con la Iglesia
		Diálogo Fe-Cultura
	Vida apostólica y de servicio	Amar y Servir
		Fe que realiza la Justicia
		Valorar modelos y testigos de la fe

ANEXO II: CURRÍCULUM BÁSICO COMÚN

Asignaturas/ Áreas	Objetivos:
Primer Ciclo	El primer ciclo se caracteriza por entregar una educación inicial integral de calidad propiciando aprendizajes relevantes y significativos en función del desarrollo socio-afectivo, cognitivo y espiritual religioso. Los principios de autonomía, singularidad y alteridad cobran realce en las primeras etapas escolares en donde se desarrolla y forma a la persona en su conjunto.
Lenguaje	Desarrollar en nuestros alumnos y nuestras alumnas un conjunto de competencias lingüísticas (gramatical, pragmática, comunicacional) y literarias, así como las habilidades superiores del pensamiento, con la finalidad principal de lograr una buena comprensión y producción de mensajes, en los más variados tipos de textos y discursos y en una amplia gama de situaciones comunicativas.
Matemática	Desarrollar en los estudiantes las habilidades para apropiarse de un lenguaje matemático, de algoritmo propio, como un instrumento de comprensión de la realidad, que le permita entender y determinar diversas estrategias para resolver problemas. Contribuyendo de esta manera al desarrollo del pensamiento crítico y autónomo en los/as estudiantes.
Historia	Desarrollar en los/las estudiantes un conjunto de conocimientos, habilidades y distinciones valóricas que le permitan comprender y estructurar una visión sistémica, crítica y humana del mundo que le rodea, sobre la base de principios de solidaridad, cuidado del medio ambiente, pluralismo, valoración de la democracia y de la identidad nacional.
Ciencias	La enseñanza de las ciencias se fundamenta en la necesidad de instalar en el/la estudiante un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que contribuyan a su comprensión del mundo natural, su propio entorno y su ser biológico, lo que le puede ayudar a enfrentar en forma positiva los diversos desafíos que la vida le propone.
Tecnología	La informática y las tecnologías de la información y comunicación son parte de una realidad fundamental en la vida social, cultural, productiva y económica, por lo mismo es fundamental que nuestros y nuestras alumnas sean capaces de comprender el impacto de la tecnología en sus vidas, el uso de las redes en la cultural, la producción de bienes y servicios, la entretención, el esparcimiento y la vida académica, aprendiendo a utilizar estas herramientas de forma constructiva, competentes y útiles para su desarrollo académico y como persona integral.
Inglés	Desarrollar un conjunto de competencias comunicativas, que vayan en sintonía con los estándares del Marco Común Europeo de Referencia (MCER), del inglés como segunda lengua. Proponer el desarrollo de habilidades básicas receptivas y de producción, en variados tipos de textos y discursos, en situaciones comunicativas.

Educación Física	<p>Formar a nuestros/as estudiantes en conductas y hábitos de vida saludable, que se traduzcan en un estilo de vida; con una formación en valores personales y sociales, que los lleven a ejercer un liderazgo positivo, desarrollando la superación personal, el trabajo en equipo, el cumplimiento de metas, la responsabilidad con el cuidado de su cuerpo y de su mente.</p> <p>De igual forma promovemos el deporte competitivo y formativo, mediante trabajo selectivo y de desarrollo de competencias deportivas de orden superior.</p>
Artes	<p>Sensibilizar, potenciar habilidades y estimular la capacidad creadora (visual, auditiva, táctil, corporal) de nuestros y nuestras estudiantes, con el propósito de que pueda reconocer y dar cuenta de su identidad personal, comunitaria y cultural, a través de diversos medios de expresión artística.</p>
Religión	<p>Acompañar el proceso de formación de los alumnos y alumnas, profundizando la experiencia de fe entregada por la familia y en las instancias de Formación y Pastoral.</p> <p>Aportar en la formación catequística a los alumnos que comienzan su vida eucarística (primera comunión).</p> <p>Ser protagonista en la misión evangelizadora que busca hacer presente a Cristo resucitado en los tiempos actuales, decodificando los signos de los tiempos a través de la praxis pedagógica. (dando razón y sentido de su fe)</p>

ANEXO III: CURRÍCULUM COMPLEMENTARIO

Primer Ciclo:

Académicos	Deportivos	Artístico – cultural
Jugando con las Ciencias	Taller de Atletismo	Teatro infantil
Descubriendo mi Tierra	Taller de Básquetbol	Pintura infantil
Ecología	Taller de Fútbol	Teatro Infantil
Taller de Ciencias	Selección Gimnasia Rítmica	PIN Arte
Matejugadores	Juego y Movimiento	Cuenta Cuentos
Little Chef		Coloreando el Mundo
Nivelación Inglés		

Segundo Ciclo:

Académicos	Deportivos	Artístico – cultural
Academia de Matemáticas	Selección deportiva futbol	Teatro El Espejo
TV Lobo	Selección deportiva basquetbol	Taller de Arte y Diseño
Pequeños científicos	Selección deportiva atletismo	Taller de Ciudadanía
Nivelación de Matemáticas	Selección deportiva voleibol	
	Selección de Gimnasia Rítmica	
	Taller de Ajedrez	

Tercer Ciclo

Académicos	Deportivos	Artístico – cultural
Nivelación de Matemáticas	Selección deportiva futbol	Muralismo
Nivelación de Física	Selección deportiva basquetbol	Música
Nivelación de Química	Selección deportiva atletismo	Teatro
Nivelación de Inglés	Selección deportiva voleibol	Danza Folklore
Nivelación de Biología	Taller de Ajedrez	Creación Literaria
Academia de Matemáticas		Periodismo Escolar
Aplicación Tecnológicas APPS		Coro
Academia de Inglés		

ANEXO IV: CURRÍCULUM ESPIRITUAL – RELIGIOSO

Ed. Parvularia	Primer Ciclo	Segundo Ciclo	Tercer Ciclo
Hitos Familiares de Transmisión de la Fe (por nivel)	Hitos Familiares de Transmisión de la Fe (por nivel)	Hitos Familiares de Transmisión de la Fe (NB2)	
Iniciación a la Vida Cristiana	Iniciación a la Vida Cristiana	Iniciación a la Vida Cristiana: Catequesis de Primera Eucaristía	Iniciación a la Vida Cristiana: Catequesis de Confirmación
Encuentros con Cristo (por curso)	Encuentros con Cristo (por curso)	Encuentros con Cristo (por curso)	Iniciación a los EE: ANDINISTAS 1º medio - EE 2º a 4º medio
		Vida de Fe Comunitaria: MEJ	Vida de Fe Comunitaria: CVX
	Experiencia Formativa Comunitaria: SCOUT	Experiencia Formativa Comunitaria: SCOUT	Experiencia Formativa Comunitaria: SCOUT
Vida Litúrgica: Liturgia de la Palabra y Fiestas Eclesiales	Vida Litúrgica: Liturgia de la Palabra y Fiestas Eclesiales	Vida Litúrgica: Eucaristía y Fiestas Eclesiales (por nivel)	Vida Litúrgica: Eucaristía y Fiestas Eclesiales (por nivel)
Iniciación al Discernimiento: Pausa Ignaciana (por curso)	Iniciación al Discernimiento: Pausa Ignaciana (por curso)	Iniciación al Discernimiento: Pausa Ignaciana (por curso)	Experiencia de Discernimiento: Pausa Ignaciana (por curso)
Iniciación a la Formación en la Acción Social y Solidaria: FAS	Iniciación a la Formación en la Acción Social y Solidaria: FAS	Iniciación a la Formación en la Acción Social y Solidaria: FAS	Experiencia de Acción Social y Solidaria: FAS PROYECTOS 1º y 2º medio SEMASOL 3º medio HOSPEDERÍA 4º medio
Animación	Animación	Animación	Animación
			<ul style="list-style-type: none"> • Campamento de la Amistad 1º medio • Campamento Intercultural 2º medio • Jornada de Crecimiento 3º medio • Jornada Vocacional 4º medio
		Encuentros Padres Hijos y Madres Hijas 6º básico	Encuentros Padres Hijos y Madres Hijas 2º Medio

ANEXO V: ORGANIGRAMA

